



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

CONSEJO DIOCESANO DE MADRID
BOLETÍN ARCHIDIOCESANO

Marzo 2018 n.º 1.365



1 | Editorial

2 | De nuestra vida

2 | Retiros de Cuaresma

4 | Ejercicios Espirituales

4 | Asamblea Diocesana

5 | 24 horas para el Señor

6 | Vigilia de Jueves Santo

7 | Crónica del Encuentro
Eucarístico Zona Sur

9 | Apostolado de la Oración

9 | Necrológicas

10 | Calendario Litúrgico

12 | De la lámpara

12 | Nuestra señora de las
tinajas

14 | San José y la Eucaristía

15 | Tema de Reflexión

17 | Rincón Poético

18 | La voz del Papa

18 | Mensaje del Santo
padre Francisco para la
Cuaresma 2018

21 | Cuaresma: 40 días, 40
ideas del Papa Benedicto XVI

24 | Padres de la Iglesia

27 | Calendario de Vigilias

29 | Cultos en la Capilla de la Sede

29 | Rezo del Manual



Portada:

Custodia procesional de Valladolid

Juan de Arfe y Villafañe (s. XVI)

Edita: ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID.

Domicilio: C/ Barco, 29, 1.ª

28004 Madrid

Tel. y Fax: 915 226 938

anemadrid1877@gmail.com

www.ane-madrid.org

Redacción: J. Alcalá, A. Caracuel, A. Blanco, F. Garrido.

Diseño, maquetación e impresión: Gráficas Arias Montano, S.A.

Depósito Legal: M-7548-2011

Semana Santa

La Semana Santa es tan sagrada que no puede pasar desapercibida para ningún buen cristiano; ni convertida en unos días de simple descanso, o de turismo, en los que nos encontremos alejados de la celebración de tan sagrados misterios.

La obediencia de Jesucristo al padre llega a su momento culminante en el Calvario. En Jesucristo, muerto en la cruz, quedaron sepultados nuestros males, nuestras miserias, nuestra misma muerte. La Cruz es nuestra esperanza. El dolor adquiere para el cristiano un sentido positivo: valor del inocente que sufre por otros con eficacia. En la Cruz ganó para nosotros el Señor la Vida y el Espíritu vivificante que nos entrega.

Pedro y Juan, al explorar el sepulcro vacío comprenden lo que a lo largo de la vida mortal de Jesús jamás habían entendido: Jesucristo es la Vida.

La Eucaristía cuya institución conmemoramos el Jueves Santo, Sacramento de fe y de amor que adoramos en nuestras vigiliass y en el que Él está con su cuerpo roto y su sangre derramada, proclama a voz en grito que el amor es el mandamiento en el que se resumen todos. Tenemos una deuda infinita con Dios. Que la celebración de estos misterios nos haga crecer en el amor a Dios, y en Él a todos los hombres nuestros hermanos pues Dios quiere ser amado en sus hijos. ■

Retiros de cuaresma

(Continuación)



La Cuaresma, tiempo santo de preparación para vivir con intensidad los misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo se inicia en este año 2018 con la celebración del Miércoles de Ceniza, el próximo día 14 de febrero.

Para preparar y vivir este santo periodo del año litúrgico, como años anteriores hemos organizado una serie de retiros que se celebrarán todos los jueves de Cuaresma en la capilla de la Sede del Consejo Diocesano, C/ Barco 29, 1.º, dando comienzo a las 19:00 horas, bajo la dirección de nuestro Director Espiritual, Rvd. D. Manuel Polo.

Estos Retiros son abiertos a todos los Adoradores, amigos y familiares, aunque cada uno se convocará de forma especial para un número determinado de Turnos y Secciones, con la distribución que más adelante se determina.

Esperando vuestra asistencia, de un modo especial, os recordamos las fechas y convocados para cada uno de los jueves de este mes de marzo, recordándoos que el acto dará comienzo a las 19:00 horas y que el lugar es la Capilla de la Sede, C/ Barco 29, 1.º.

1 de marzo

«El trato con Dios. ¿Cómo es la relación con Él? Reconoce el pecado en tu vida.»

CONVOCADOS

Turnos: 45 San Fulgencio y San Bernardo, 46 Sta. Florentina, 47 Inmaculada Concepción, 48 Ntra. Sra. del Buen Suceso, 49 San Valentín y San

Casimiro, 50 Sta. Teresa Benedicta de la Cruz, 51 Padres Sacramentinos, 52 Bautismo del Señor, 53 Sta. Catalina de Siena, 54 Ntra. Sra. del Pinar, 55 Santiago El Mayor, 56 San Fernando, 57 San Romualdo.

Secciones: San Lorenzo de El Escorial (San Lorenzo Mártir), Majadahonda (Santa María), Tres Cantos (Santa Teresa), La Navata (San Antonio).

8 de marzo

«Eucaristía: vino nuevo para odres nuevos».

CONVOCADOS

Turnos: 59 Santa Catalina Labouré, 60 Sta. María de Cervellón, 61 Ntra. Sra. del Consuelo, 62 San Jerónimo el Real, 63 San Gabriel de la Dolorosa, 64 Santiago y San Juan Bautista, 65 Ntra. Sra. de los Álamos, 66 Ntra. Sra. del Buen Consejo, 67 San Martín de Porres, 69 Virgen de los Llanos, 70 San Ramón Nonato, 71 Santa Beatriz.

Secciones: La Moraleja (Ntra. Sra. de la Moraleja), Villanueva del Pardillo (San Lucas Evangelista).

15 de marzo

«A vino nuevo, odres nuevos. El sufrimiento como lugar de transformación. Grandeza de lo pequeño y lo cotidiano».

CONVOCADOS

Turnos: 35 Sta. María del Bosque, 36 San Matías, 38 Ntra. Sra. de la Luz, 39

San Jenaro, 40 San Alberto Magno, 41 Ntra. Sra. del Refugio y Santa Lucía, 42 San Jaime Apóstol, 43 San Sebastián Mártir, 72 Ntra. Sra. de la Merced, 73 Patrocinio de San José, 74 Santa Casilda, 75 San Ricardo y 76 Santa María del Pozo y Santa Marta.

Secciones: Pinar del Rey T I y II, Ciudad de los Ángeles (San Pedro Nolasco), Las Rozas T I, II y III, Peñagrande (San Rafael Arcángel).

22 de marzo

Vía Crucis.

CONVOCADOS

Turnos: 28 Ntra. Sra. del Stmo. Sacramento, 31 Sta. María Micaela, 32 Ntra. Madre del Dolor y 33 San Germán. Y los Turnos en preparación: Epifanía del Señor, Ntra. Sra. del Cortijo y San Sebastián de los Reyes (Ntra. Sra. de Valvanera).

Secciones: Fátima (Ntra. Sra. del Rosario de Fátima), Vallecas (San Pedro Advíncula), Alcobendas T I y II, Mingorrubio (San Juan Bautista). ■

LOS RETIROS DARÁN COMIENZO A LAS 19:00 HORAS

**¡¡ADORADOR VIVE LA CUARESMA
PARTICIPANDO EN ESTOS RETIROS!!**

Asamblea diocesana

Se recuerda a todos los adoradores que el próximo día 3 de marzo de 2018 tendrá lugar la Asamblea Diocesana.

La importancia de los temas tratados en esta reunión hace necesaria la presencia de todos.

Los adoradores recibiréis convocatoria personal. ■

RECUERDA ASAMBLEA DIOCESANA

3 de marzo de 2018 - 18:00 horas

PARROQUIA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA VICTORIA
(Calle Blasco de Garay número 33)

¡CONTAMOS CON TU PRESENCIA!

Ejercicios espirituales

Como ya hemos anunciado en Boletines anteriores, se ha organizado una tanda de Ejercicios Espirituales, que dirigirá nuestro Director Espiritual Diocesano, Rvd. D. Manuel Polo Casado.

Este año se celebrarán el **próximo mes de abril los días 12, 13, 14 y 15** en la Casa de Espiritualidad «La Concepción» en Navas de Riofrío (Segovia).

Los interesados pueden inscribirse en las oficinas del Consejo Diocesano, los lunes y jueves de 18:00 a 19:00 horas.

El importe incluidos gastos de transporte, estancia y manutención, es de 150 €. ■

24 horas para el Señor

Recordamos a los adoradores la convocatoria que se hizo en el Boletín Diocesano del mes de febrero, en respuesta a la llamada del Santo Padre Francisco a participar en una jornada de oración de 24 horas para el próximo día 9 de marzo.

Como en años anteriores nos reuniremos en la Parroquia de la Milagrosa donde se va a organizar se van a organizar 24 horas continuadas de oración ante el Santísimo Sacramento solemnemente expuesto.

Hemos recibido la invitación del Párroco a participar en esta jornada, organizando turnos de vela **entre las 23:00 horas del día 9 de marzo** y las 06:00 horas del día 10 de marzo que cubriríamos adoradores de la Sección de Madrid.

El Consejo Diocesano quiere invitar a todos los adoradores a unirse a esta celebración. ■



Os esperamos a todos

Vigilia de Jueves Santo

El primer día de la fiesta de los panes sin levadura se acercaron los discípulos a Jesús y le preguntaron:

—¿Dónde quieres que te preparemos la cena de pascua?

Él contestó:

—Id a la ciudad, a casa de Fulano, y decidle: “El maestro dice: Se acerca el momento, y quiero celebrar la cena de pascua en tu casa con mis discípulos”.

Ellos hicieron lo que Jesús les había mandado y prepararon la cena de Pascua... Mientras cenaban, Jesús tomó pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio a sus discípulos, diciendo:

—Tomad y comed: esto es mi cuerpo.

Tomó luego una copa y, después de dar las gracias, se la dio diciendo:

—Bebed todos de ella, porque esta es mi sangre, la sangre de la alianza, que se derrama por todos para el perdón de los pecados. Os digo que ya no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día en que lo beba con vosotros, de nuevo, en el reino de mi Padre. (Mt 26, 17-19 y 26-30)

En la noche del 29 al 30 de marzo, todos los Turnos y Secciones celebrarán **LA VIGILIA GENERAL DE JUEVES SANTO**, que tendrá lugar en la misma iglesia donde celebran habitualmente sus Vigilias mensuales.

A fin de lograr un mejor orden y sobre todo una mayor coordinación con los diversos actos de culto, los responsables acordarán, con los sacerdotes, tanto la hora de iniciación como la finalización de la Vigilia, así como la participación de los fieles en general.



«Hermanos: esta noche en que la Iglesia conmemora la Última Cena del Señor y su oración en el Huerto, en los que quiso estar acompañado de sus íntimos, nos reuniremos en torno al Sacramento de su presencia real para recordar sus últimas lecciones y recoger, con ánimo agradecido, los preciosos dones de la Eucaristía y del sacerdocio, cuya institución conmemoramos».



¡ADORADOR EN LA NOCHE DEL JUEVES SANTO JESÚS TE ESPERA EN EL MONUMENTO!

Crónica del encuentro

Eucarístico zona sur

El pasado 27 de enero se celebró en la Parroquia del Patrocinio de San José de Vallecas el Encuentro Eucarístico de la Zona Sur.

Estos Encuentros, tal y como se recogían en el folleto de convocatoria y en el Boletín Archidiocesano, son una de las actividades más importantes programadas para este curso por el Consejo Diocesano de Madrid porque nos ofrecen a los adoradores, en un marco incomparable de adoración y comunión, una oportunidad única de formación, muy necesaria para todos con el fin de que podamos mantener una vida espiritual intensa y así estar mejor preparados ante las continuas agresiones del entorno social en el que vivimos.

Comenzó el acto con unos minutos de retraso debido a la pequeña equivocación del conductor del autobús que confundió Vallecas con La Moraleja, lo cual lejos de producir incomodo, nos permitió unos momentos para saludarnos, compartir unos con otros e intercambiar comentarios y opiniones.

Solventado el pequeño incidente, se comenzó, como es habitual, con el saludo del Presidente Diocesano D. Juan Antonio Díaz Sosa y la bienvenida al acto llevada a cabo por el Párroco D. Jesús Silva.

La conferencia impartida por nuestro Director Espiritual del Consejo Diocesano, Rvd. D. Manuel Polo Casado, versó sobre «Contemplando y oyendo a Luis de Trelles ¿cómo deberíamos vivir los adoradores?»

D. Manuel empezó su exposición poniendo de relieve la dificultad que tenía para él intentar resumir la vida y la obra de nuestro fundador en unas breves pinceladas para que pudiéramos acercarnos a la figura de este gran hombre, al que, la mayoría, conocemos poco y al que deberíamos comenzar a invocar más a menudo todos.

Partió de los datos contenidos en la «Positio», pieza importante del proceso de beatificación iniciado con el ya venerable Luis de Trelles, y otros documentos históricos, como el Archivo 121 del Archivo Militar de Madrid. ■



Para Luis de Trelles la espiritualidad del laico es la secularidad, es decir, su forma de estar en el mundo, conjuga la preocupación por el otro con el trato con el Señor (caridad - adoración).

Defendió siempre a los marginados y a los pobres, buena muestra de ello fue la liberación de más de 20.000 prisioneros causados por la tercera guerra carlista.

«Los laicos debemos interponernos para que el débil no sea atacado y agredido». El propósito del adorador es consultar a Jesús y actuar en consecuencia.

Publicó numerosas cartas catequéticas en la revista «La Lámpara del Santuario» creada por Él, sobre la Eucaristía, siguiendo siempre los valores de la autenticidad, la fidelidad, el trabajo y la capacidad de perdón.

En definitiva, el adorador debe ser un punto de referencia para la gente que tiene a su alrededor.

D. Manuel terminó su exposición invitándonos a profundizar en la vida y los escritos de este gran hombre.

Siguió el coloquio abierto en el que se le plantearon a nuestro Director Espiritual, entre otros temas, algunas cuestiones re-

feridas a la constatación de los milagros necesarios para la beatificación o sobre si había constancia de su vida matrimonial.

Concluido el coloquio, disfrutamos de un ágape fraterno abundante, la generosidad de los adoradores es manifiesta, que nos permitió ampliar los «compartires» iniciales, comentar el contenido de la conferencia y profundizar en la relación de unos con otros.

La Vigilia Especial, lo fue de veras, digno colofón del encuentro, como no podía ser de otra manera.

Se impusieron varias medallas a adoradoras a las que no se les habían impuesto en su momento, tanto del turno 73, adscrito a la Parroquia, como de otros turnos.

Hay que hacer mención especial al coro, que cantó fenomenalmente y destacar la belleza añadida de los salmos cuando se cantan.

Terminamos la Vigilia minutos antes de las 24 horas, reconfortados, agradecidos y contentos de haber podido vivir un encuentro altamente motivador, prueba de ello la oración para la beatificación de D. Luis de Trelles que deberíamos rezar a menudo todos:

«Padre nuestro que estás en el Cielo. Tú que escogiste al Venerable LUIS DE TRELLES como laico comprometido en su tiempo, y ardiente adorador de la Eucaristía: Dame la gracia de imitarle cumpliendo siempre fielmente con mi compromiso en la adoración del Sacramento y en el servicio a los demás. Dígnate glorificar al Venerable LUIS, y concédeme por su intercesión la gracia que humildemente te pido». (Pedir la gracia). Amén

Rezar un Padre nuestro, Ave María y Gloria

(Con licencia eclesiástica del obispado de Zamora)

Apostolado de la oración

Intenciones del Papa
para el mes de marzo 2018

Por la evangelización:

Formación en el discernimiento espiritual

Para que toda la Iglesia reconozca la urgencia de la formación en el discernimiento espiritual, en el plano personal y comunitario. ■

Necrológicas

- **Dña. Justina Ortega Díaz**, Adoradora del Turno 45, San Fulgencio y San Bernardo
- **Dña. Flor Bermejo González**, Adoradora de la Sección de Pinar del Rey.
- **D. José Calvo Navarro**, Adorador del Turno 24, San Juan Evangelista

¡Dales Señor el descanso eterno!

Santo triduo pascual

1. Comienza mañana el Triduo Pascual, que nos hará revivir el acontecimiento central de nuestra salvación. Serán días de oración y meditación más intensas, en los que reflexionaremos, ayudados por los sugerentes ritos de la Semana Santa, en la pasión, en la muerte, y en la resurrección de Cristo.

En el Misterio pascual está el sentido y el culmen de la historia humana. «Por ello —subraya el Catecismo de la Iglesia Católica—, la Pascua no es simplemente una fiesta entre otras: es la «Fiesta de las fiestas», «Solemnidad de las solemnidades», como la Eucaristía es el Sacramento de los sacramentos (el gran sacramento). San Atanasio la llama «el gran domingo» (Ep. fest. 329) así como la Semana Santa es llamada en oriente «la gran semana». El Misterio de la Resurrección, en el cual Cristo ha aplastado la muerte, penetra en nuestro viejo tiempo con su poderosa energía hasta que todo le esté sometido» (n. 1169).

2. El Jueves Santo, contemplaremos a Cristo, que en el Cenáculo, en la vigilia de su pasión, hizo a la Iglesia el don de sí mismo, instituyó el sacerdocio ministerial y dejó a sus discípulos un mandamiento nuevo, el mandamiento del amor. En el sacramento de la Eucaristía ha querido quedarse con nosotros, haciéndose nuestro alimento de salvación. Tras la sugerente santa misa de la Cena del Señor, velaremos en adoración con él, obedeciendo al deseo que manifestó a los apóstoles en el Huerto de los Olivos: «Quedaos aquí y velad conmigo» (Mateo 26, 38).

El Viernes Santo reviviremos los trágicos pasos de la pasión del Redentor hasta la crucifixión en el Gólgota. La adoración de la Cruz nos permitirá comprender más profundamente la infinita misericordia de Dios. Al pasar conscientemente por aquel dolor inmenso, el Hijo unigénito del Padre se convirtió en anuncio definitivo de salvación para la humanidad. ¡Cierta-



mente la cruz es un camino difícil! Y, sin embargo, sólo en ella se nos entrega el Misterio de la muerte que da la vida.

El clima de recogimiento y silencio del Sábado Santo nos ofrecerá después la ocasión de esperar, rezando con María, el acontecimiento glorioso de la Resurrección, comenzando a experimentar ya la íntima alegría.

En la Vigilia Pascual, al entonar el canto del «Gloria» se desvelará el esplendor de nuestro destino: formar una humanidad nueva, redimida por Cristo, muerto y resucitado por nosotros. Cuando se cante en el día de Pascua en las Iglesias de todos los rincones de la tierra «Dux vitae mortuus regnat vivus», «el Señor de la vida había muerto; pero ahora, vivo, triunfa» («Secuencia»), podremos comprender y amar hasta el fondo la Cruz de Cristo: ¡en ella, Cristo derrotó para siempre al pecado y a la muerte!

3. En el Triduo Pascual concentraremos la mirada de manera más intensa en el rostro de Cristo. Rostro de sufrimiento y agonía, que nos permite comprender mejor el carácter dramático de los acontecimientos y de las situaciones que también en estos días afligen a la humanidad; Rostro resplandeciente de luz, que abre a nuestra existencia una nueva esperanza.

En la carta apostólica «Novo millennio ineunte», escribía: «Después de dos mil años de estos acontecimientos, la Iglesia

los vive como si hubieran sucedido hoy. En el rostro de Cristo ella, su Esposa, contempla su tesoro y su alegría. “Dulcis Iesu memoria, dans vera cordis gaudia”: ¡cuán dulce es el recuerdo de Jesús, fuente de verdadera alegría del corazón!» (n. 28).

En el Getsemaní nos sentiremos en singular sintonía con quienes yacen bajo el peso de la angustia y de la soledad. Meditando el proceso al que fue sometido Jesús, recordaremos a cuantos son perseguidos por su fe y a causa de la justicia.

Acompañando a Cristo hacia el Gólgota, a través de la calle de la amargura, se elevará con confianza nuestra oración por quien se encuentra bajo el peso en el cuerpo y en el espíritu del mal y del pecado. En la hora suprema del sacrificio del Hijo de Dios, pondremos con confianza a los pies de la cruz el anhelo que albergan todos los corazones: ¡el deseo de la paz!

María Santísima, que siguió fielmente a su Hijo hasta la Cruz, nos llevará, tras haber contemplado con ella el rostro doliente de Cristo, a gozar de la luz y de la alegría que emanan del rostro resplandeciente del Resucitado.

Este es mi auspicio: ¡que sea un Triduo verdaderamente santo para vivir una Pascua feliz y consoladora!

San Juan Pablo II

*Catequesis sobre el Triduo Pascual
Audiencia del miércoles Santo del año 2002*

Nuestra señora de las tinajas

Es una advocación que me he inventado yo.

Y a lo mejor a vosotros os parece irreverente.

Recordáis que en las Bodas de Caná estuvo a punto de faltar el vino.

No se enteraron los novios, ni los padres de los novios, ni el mayordomo de la casa.

Sólo María se enteró a tiempo.

¿Y cómo pudo enterarse?

María en el banquete de bodas no ocupaba ese lugar preeminente –casi siempre muy serio y bastante aburrido– de los invitados de honor, que se sientan en la mesa principal junto a los novios y padrinos.

Ella andaba solícita —de acá para allá— mezclada con el servicio y atenta a que todo funcionara bien. Imagínate-la —y acertarás— echando una mano en la cocina y vigilando la afanosa tarea de camareros y camareras.

En una de esas idas y venidas observó que, abajo en la bodega, las jarras de

los criados, al sacar el vino, rozaban el suelo de las tinajas.

Y asomándose a una de ellas, advirtió que estaba casi vacía.

¡Ya la tengo! ¡Esa es! Fue corriendo adonde se encontraba Jesús —posiblemente en la mesa de la genta seria— y sin que nadie más se enterara discretamente le dejó caer la embarazosa situación de los novios y familiares:

—¡No tienen vino!

Sorprenderla asomada a la tinaja y apriisionar en una foto ese gesto de María no hubiera sido una irreverencia, como no lo es ahora saludarla con la advocación ¡«Nuestra Señora de las Tinajas»!

Más bien todo lo contrario.

Porque se trata de una actitud caritativa de la Virgen que desciende a detalles y pormenores sencillos de la vida ordinaria, como éste del vino en unas bodas.

Si lo que hizo en Caná fue muy de agradecer, su comportamiento de entonces es una garantía para nosotros hoy: No hay problema humano —por



pequeño e insignificante que sea— que a la Madre de Jesús y Madre nuestra le sea indiferente. Podemos contar con su valimiento en todo.

Hasta ahora ningún pintor, que yo sepa, ha pintado ningún cuadro sobre la Virgen de las Tinajas.

Yo ando buscando algún artista que se preste a hacerlo.

Mientras tanto, nadie nos prohíbe a ti y a mí imaginarnos a la Señora en esa actitud de generoso interés por los pequeños problemas humanos, e invocarla pidiéndole algo parecido para nosotros.

Si te parece, dile conmigo:

No permitas, Madre, que nos falte nunca el vino del amor a Dios y al prójimo.

Y para que esto no suceda, procura darte de cuando en cuando una vuelta por la bodega de nuestra alma y asómate solícita al fondo de nuestras pobres tinajas.

No nos atreveríamos a pedírtelo, si supiéramos o pensáramos que ocuparte en esos menesteres fuera irreverencia.

Pero sabemos que no lo es.

Al contrario, esa actitud caritativa tuya es un timbre de gloria que te honra. Y nadie más que Tú puede arrancar a tu Hijo —cuantas veces sea necesario, y lo es muy a menudo— el milagro de las Bodas de Caná.

¡Nuestra Señora de las Tinajas, ruega por nosotros!

Salvador Muñoz Iglesias (†)
La Lámpara del Santuario
 n.º 6 Tercera Época



San José y la Eucaristía

Dios Nuestro Señor, que todo lo dispone de una manera admirable, se complació en colocar cerca de su Hijo Santísimo, hecho hombre, dos ejemplares que guardan armonía con los dos sistemas de vida santa: la activa y la contemplativa; con la diferencia de que en María, todos los puntos de contacto con su Hijo y consanguíneo Jesús, antes de la material relación, derivan de una especie de generación mental, según aquel oportuno pensamiento de un Santo Padre, de que la Señora, concibió antes a su Hijo en su mente que en su cuerpo; mientras que José, alcanzó, por su castísimo desposorio con la Virgen, un parentesco y afinidad con su Hijo acogido, no menos real, pero completamente ajeno a la carne y a la sangre.

Este doble misterio es digno de una meditación adecuada que nos lleve a tener mayor devoción a nuestro glorioso san José. Dado que la vida del Salvador, parece que se reparte entre su Padre y su Madre, y de tal suerte en relación a su padre existimado, que abraza la parte de éste, treinta años en que el Hijo reconocido exteriormente del carpintero de Nazaret, se sometió a su Padre, a quien vivió sujeto, hasta que se produjo la muerte de José, que según la tradición, se cree que fue antes de la vida pública de Jesús.

Difícil es la tarea de escudriñar y poner de manifiesto las afinidades del Patriarca con

el misterio amoroso que se oculta bajo las especies sacramentales.

La Eucaristía compendia de un modo portentoso toda la existencia humana y todas las maravillas del Verbo hecho Hombre, bajo cuyo concepto pudiera semejarse al Sacramento a un sol, rodeado de espejos de diversos colores y refracciones, donde en un plano refractario se nos presenta a Jesús desde el seno materno, su natividad adorable [...] hasta los cuarenta días de su Resurrección y Ascensión, que forma la cúspide que toca el cielo de ese gran monumento, con la circunstancia de que en todos los espejos es esencialmente la misma figura.

Entre estas diversas fases, dada la alegoría y compendio de las demás, la institución de la Eucaristía es la síntesis de la vida misteriosa del augusto Sacramento.

En todas las escenas referentes a la vida secreta, la vida de José se presenta a los ojos del alma y meditando el misterio, acontece que hay en todas por su orden como una relación de causa efecto, apareciendo José en actos rudimentarios como el germen de la generalidad de trances en que tomó parte de una manera sublime y espiritual, el Patrón y Jefe en el orden visible de la Sagrada Familia. ■

La Lámpara del Santuario
Tomo. VIII (1877) págs. 327-329

Marzo 2018

Eucaristía y Doctrina Social de la Iglesia

Misión de la Iglesia y doctrina social (III)

El Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia afronta la Misión de la Iglesia y su relación con la acción en la Sociedad en su *capítulo 2º*, consagrandolo a la cuestión tres amplios epígrafes: 1. Evangelización y doctrina social; 2. La naturaleza de la doctrina social; y 3. La doctrina social en nuestro tiempo.

Frecuentemente se frunce el ceño cuando se considera que los eclesiásticos *se meten en política*. Muchos consideran que lo religioso pertenece a un ámbito de la vida estrictamente personal y privado, algo totalmente subjetivo e imposible de conceptualizar de modo social. La existencia misma de «religiones» y de «hombres de lo sagrado» es vista como una peligrosa herencia de un pasado a superar donde lo religioso trataba de dominar la vida entera y la sociedad, violentando las libertades individuales y siendo origen de constantes luchas y atropellos. Pero todo esto requiere urgente clarificación y matización; no hay nada más insidioso que las medias verdades.

Un clérigo no puede entrar en las confrontaciones partidistas de la política. Ha de aceptar una pluralidad de posibles opciones políticas, legítimas para una conciencia cristiana, y ha de poder ser padre de todos en la diversidad de dichas opciones. Su parecer personal en

ese ámbito ha de quedar lo más reservado posible y nunca condicionar su acción pastoral.

Pero otra cosa distinta de lo partidista es lo político, es decir, el interés y compromiso por la *cosa pública* y el bien común. La Iglesia, los eclesiásticos y los laicos, cada uno según lo específico de su vocación, han de necesariamente interesarse por lo público, por lo político. La religión, siendo siempre una vinculación libre y personal, se convierte necesariamente en un fenómeno social de primer orden, dada la naturaleza social del ser humano y el carácter totalizante de la relación de tipo religioso (Dios/hombre). Negar el derecho a la dimensión social de lo religioso se convierte en un atentado contra los fundamentos mismos de los derechos y libertades de la persona. En un clima de respeto mutuo y de libertad no se pueden limitar las libertades a expresar públicamente las propias convicciones religiosas, y a tratar de ofrecerlas a los demás. Este equilibrio puede aconsejar la aconfesionalidad del Estado que, aun llegando a respetar, como otra posible opción religiosa el ateísmo, no se debe nunca confundir con un estado ateo, arreligioso o laicista (que impiden la relación de la religión y las religiones en la cosa pública). Estos estados arreligiosos

(a veces se quieren autodenominar laicos) no respetan la libertad religiosa, y lejos de representar la neutralidad de las Instituciones públicas las ponen al servicio y bajo el monopolio del ateísmo teórico o práctico.

Valga como aclaración que la vigente Constitución española no define a España como un estado laico, sino como un estado *aconfesional*, pero que reconoce lo religioso y su presencia en lo político y que, incluso, proclama una peculiar relación de entendimiento y colaboración, entre Estado e Iglesia católica. Las posiciones de ciertos grupos políticos radicales de izquierda hoy en España, son claramente contrarias a la letra y espíritu de nuestra Constitución, aún vigente, y que ellos quieren enmendar, y se niegan impunemente a respetar, desgraciadamente, ante la tolerancia y silencio de los grupos políticos que se dicen *constitucionalistas*.

Como veremos en próximos meses, los grandes temas de la Doctrina Social de la Iglesia se centran en: 1.º La defensa de la persona humana y sus derechos (individuales y sociales); 2.º La lucha por el bien común; 3.º El respeto por el destino universal de los bienes (propiedad privada-necesidad-límites); 4.º El principio de subsidiariedad (frente a injerencia del Estado o las grandes corporaciones); 5.º El principio

de participación; 6.º El principio de solidaridad; 7.º Valores fundamentales inalienables, *verdad, libertad y justicia*; 8.º La vía fundamental de la caridad. Todo cristiano y toda la Iglesia hemos de tener asumidas estas líneas de vida y acción, inseparables de nuestra condición e identidad cristianas.

La Eucaristía, singularmente vivida del modo más identitario, domingo a domingo, con su estrecha relación palabra-sacramento-misión, implica una permanente experiencia y educación, en los fundamentos de la fe y de la moral cristianas y, por tanto, de su Doctrina Social.

La calidad de nuestras celebraciones de la Misa, la fructuosidad de nuestros encuentros de adoración tienen una relación directa con la vitalidad de nuestra presencia en la sociedad, y nuestra capacidad de *instaurare omnia in Christo*. La primera Iglesia de Jerusalén (*Hch 2, 42*) se definía por su fidelidad a la enseñanza de los apóstoles, la observancia de la comunión, la asiduidad a la Fracción del Pan y a las oraciones; y esa comunidad pequeña y frágil evangelizó en pocos años todo el mundo entonces conocido. Los adoradores hemos de ser fervientes defensores de la calidad y asiduidad a la Misa dominical, como momento clave para afianzar la identidad de la Iglesia y el celo evangelizador de sus miembros. ■

Cuestionario para la oración y la reflexión

- ¿Tengo ideas claras sobre la relación de mi fe y mi implicación en la *cosa pública*? Cuando tomo mis opciones económicas o políticas ¿lo hago buscando la fidelidad al Evangelio?
- ¿Me dejo llevar por la comodidad y los respetos humanos o intento desde el respeto y la caridad dar públicamente razón de mi esperanza y persuadir a todos del lazo entre los principios y moral cristianos y el bien común? ¿Sé ser firme y valiente en la defensa de los principios y valores evangélicos, pero sin formas irrespetuosas o violentas?
- ¿Qué podemos hacer para que nuestras Eucaristías y adoraciones sean más fructuosas, y llenen los corazones de los participantes de celo y caridad?

Oración en una primavera



Gracias, Señor, por este ramo de agua que llega
del aire hasta los campos, hasta el bosque, hasta el huerto;
gracias por tu palabra, de nuevo en el desierto,
prometiendo las horas frutales de la siega.

Gracias por tanta gracia, tanta cuidada entrega,
por tanto ardor temblando desde el terreno yerto;
gracias por estas flores primeras que han abierto
ojos de luz a tanta claridad honda y ciega.

Gracias porque te he visto latiendo en los bancales
favoreciendo, urdiendo, los tiernos esponsales
del verdor con la tierra, la rosa con la rama.

Gracias porque me enseñas a ser en lo que era,
a olvidar mis estiajes en esta primavera...
Gracias porque es llegado el tiempo del que ama.

José García Nieto

Mensaje del Santo Padre Francisco para la Cuaresma 2018

«Al crecer la maldad, se enfriará el amor en la mayoría» (Mt 24, 12)

Queridos hermanos y hermanas:

Una vez más nos sale al encuentro la Pascua del Señor. Para prepararnos a recibirla, la Providencia de Dios nos ofrece cada año la Cuaresma, «signo sacramental de nuestra conversión», que anuncia y realiza la posibilidad de volver al Señor con todo el corazón y con toda la vida.

Como todos los años, con este mensaje deseo ayudar a toda la Iglesia a vivir con gozo y con verdad este tiempo de gracia; y lo hago inspirándome en una expresión de Jesús en el Evangelio de Mateo: «Al crecer la maldad, se enfriará el amor en la mayoría» (24, 12).

Esta frase se encuentra en el discurso que habla del fin de los tiempos y que está ambientado en Jerusalén, en el Monte de los Olivos, precisamente allí donde tendrá comienzo la pasión del Señor. Jesús, respondiendo a una pregunta de sus discípulos, anuncia una gran tribulación y describe la situación en la que podría encontrarse la comunidad de los fieles: frente a acontecimientos dolorosos, algunos falsos profetas engañarán a mucha gente hasta amenazar con apagar la caridad en los corazones, que es el centro de todo el Evangelio.

Los falsos profetas

Escuchemos este pasaje y preguntémonos: ¿qué formas asumen los falsos profetas?

Son como «encantadores de serpientes», o sea, se aprovechan de las emociones humanas para esclavizar a las personas y llevarlas adonde ellos quieren. Cuántos hijos de Dios se dejan fascinar por las lisonjas de un placer momentáneo, al que se le confunde con la felicidad. Cuántos hombres y mujeres viven como encantados por la ilusión del dinero, que los hace en realidad esclavos del lucro o de intereses mezquinos. Cuántos viven pensando que se bastan a sí mismos y caen presa de la soledad.

Otros falsos profetas son esos «charlatanes» que ofrecen soluciones sencillas e inmediatas para los sufrimientos, remedios que sin embargo resultan ser completamente inútiles: cuántos son los jóvenes a los que se les ofrece el falso remedio de la droga, de unas relaciones de «usar y tirar», de ganancias fáciles pero deshonestas. Cuántos se dejan cautivar por una vida completamente virtual, en que las relaciones parecen más sencillas y rápidas pero que después resultan dramáticamente sin sentido. Estos estafadores no sólo ofrecen cosas sin valor sino que quitan lo más valioso, como la dignidad, la libertad y la capacidad de amar. Es el engaño de la vanidad, que nos lleva a pavonearnos... haciéndonos caer en el ridículo; y el ridículo no tiene vuelta atrás. No es una sorpresa: desde siempre el demonio, que es «mentiroso y padre de la mentira» (Jn 8, 44), presenta el mal como bien y lo falso como verdadero, para confundir el corazón

del hombre. Cada uno de nosotros, por tanto, está llamado a discernir y a examinar en su corazón si se siente amenazado por las mentiras de estos falsos profetas. Tenemos que aprender a no quedarnos en un nivel inmediato, superficial, sino a reconocer qué cosas son las que dejan en nuestro interior una huella buena y más duradera, porque vienen de Dios y ciertamente sirven para nuestro bien.

Un corazón frío

Dante Alighieri, en su descripción del infierno, se imagina al diablo sentado en un trono de hielo; su morada es el hielo del amor extinguido. Preguntémonos entonces: ¿cómo se enfría en nosotros la caridad? ¿Cuáles son las señales que nos indican que el amor corre el riesgo de apagarse en nosotros?

Lo que apaga la caridad es ante todo la avidéz por el dinero, «raíz de todos los males» (1 Tm 6, 10); a esta le sigue el rechazo de Dios y, por tanto, el no querer buscar consuelo en él, prefiriendo quedarnos con nuestra desolación antes que sentirnos confortados por su Palabra y sus Sacramentos. Todo esto se transforma en violencia que se dirige contra aquellos que consideramos una amenaza para nuestras «certezas»: el niño por nacer, el anciano enfermo, el huésped de paso, el extranjero, así como el prójimo que no corresponde a nuestras expectativas.

También la creación es un testigo silencioso de este enfriamiento de la caridad: la tierra está envenenada a causa de los desechos arrojados por negligencia e interés; los mares, también contaminados, tienen que recubrir por desgracia los restos de tantos naufragos de las migraciones forzadas; los cielos —que en el designio de Dios cantan su gloria— se ven surcados por máquinas que hacen llover instrumentos de muerte.

El amor se enfría también en nuestras comunidades: en la Exhortación apostólica *Evangelii gaudium* traté de describir las señales más evidentes de esta falta de amor. Estas son: la acedia egoísta, el pesimismo estéril, la tentación de aislarse y de entablar continuas guerras fratricidas, la mentalidad mundana que induce a ocuparse sólo de lo aparente, disminuyendo de este modo el entusiasmo misionero.

¿Qué podemos hacer?

Si vemos dentro de nosotros y a nuestro alrededor los signos que antes he descrito, la Iglesia, nuestra madre y maestra, además de la medicina a veces amarga de la verdad, nos ofrece en este tiempo de Cuaresma el dulce remedio de la oración, la limosna y el ayuno.

El hecho de dedicar más tiempo a la oración hace que nuestro corazón descubra las mentiras secretas con las cuales nos engañamos a nosotros mismos, para buscar finalmente el consuelo en Dios. Él es nuestro Padre y desea para nosotros la vida.

El ejercicio de la *limosna* nos libera de la avidéz y nos ayuda a descubrir que el otro es mi hermano: nunca lo que tengo es sólo mío. Cuánto desearía que la limosna se convirtiera para todos en un auténtico estilo de vida. Al igual que, como cristianos, me gustaría que siguiésemos



el ejemplo de los Apóstoles y viésemos en la posibilidad de compartir nuestros bienes con los demás un testimonio concreto de la comunión que vivimos en la Iglesia. A este propósito hago mía la exhortación de san Pablo, cuando invitaba a los corintios a participar en la colecta para la comunidad de Jerusalén: «Os conviene» (2 Co 8, 10). Esto vale especialmente en Cuaresma, un tiempo en el que muchos organismos realizan colectas en favor de iglesias y poblaciones que pasan por dificultades. Y cuánto querría que también en nuestras relaciones cotidianas, ante cada hermano que nos pide ayuda, pensáramos que se trata de una llamada de la divina Providencia: cada limosna es una ocasión para participar en la Providencia de Dios hacia sus hijos; y si él hoy se sirve de mí para ayudar a un hermano, ¿no va a proveer también mañana a mis necesidades, él, que no se deja ganar por nadie en generosidad?

El *ayuno*, por último, debilita nuestra violencia, nos desarma, y constituye una importante ocasión para crecer. Por una parte, nos permite experimentar lo que sienten aquellos que carecen de lo indispensable y conocen el aguijón del hambre; por otra, expresa la condición de nuestro espíritu, hambriento de bondad y sediento de la vida de Dios. El ayuno nos despierta, nos hace estar más atentos a Dios y al prójimo, inflama nuestra voluntad de obedecer a Dios, que es el único que sacia nuestra hambre.

Querría que mi voz traspasara las fronteras de la Iglesia Católica, para que llegara a todos ustedes, hombres y mujeres de buena voluntad, dispuestos a escuchar a Dios. Si se sienten afligidos como nosotros, porque en el mundo se extiende la iniquidad, si les preocupa la frialdad que paraliza el corazón y las obras, si ven que se debilita el sentido de una misma humanidad, únense a nosotros para invocar juntos a Dios, para ayunar juntos y

entregar juntos lo que podamos como ayuda para nuestros hermanos.

El fuego de la Pascua

Invito especialmente a los miembros de la Iglesia a emprender con celo el camino de la Cuaresma, sostenidos por la limosna, el ayuno y la oración. Si en muchos corazones a veces da la impresión de que la caridad se ha apagado, en el corazón de Dios no se apaga. Él siempre nos da una nueva oportunidad para que podamos empezar a amar de nuevo.

Una ocasión propicia será la iniciativa «24 horas para el Señor», que este año nos invita nuevamente a celebrar el Sacramento de la Reconciliación en un contexto de adoración eucarística. En el 2018 tendrá lugar el viernes 9 y el sábado 10 de marzo, inspirándose en las palabras del Salmo 130,4: «De ti procede el perdón». En cada diócesis, al menos una iglesia permanecerá abierta durante 24 horas seguidas, para permitir la oración de adoración y la confesión sacramental.

En la noche de Pascua reviviremos el sugestivo rito de encender el cirio pascual: la luz que proviene del «fuego nuevo» poco a poco disipará la oscuridad e iluminará la asamblea litúrgica. «Que la luz de Cristo, resucitado y glorioso, disipe las tinieblas de nuestro corazón y de nuestro espíritu», para que todos podamos vivir la misma experiencia de los discípulos de Emaús: después de escuchar la Palabra del Señor y de alimentarnos con el Pan eucarístico nuestro corazón volverá a arder de fe, esperanza y caridad.

Los bendigo de todo corazón y rezo por ustedes. No se olviden de rezar por mí. ■

Francisco

*Vaticano, 1 de noviembre de 2017
Solemnidad de Todos los Santos*

Cuaresma: 40 días, 40 ideas del Papa Benedicto XVI

1. Que en cada familia y comunidad cristiana se valore la Cuaresma para alejar todo lo que distrae el espíritu y para intensificar lo que alimenta el alma y la abre al amor de Dios y del prójimo. Pienso, especialmente, en un mayor empeño en la oración, en la lectio divina, en el Sacramento de la Reconciliación [la confesión] y en la activa participación en la Eucaristía, sobre todo en la Santa Misa dominical (2009).
2. El ayuno es una gran ayuda para evitar el pecado y todo lo que induce a él (2009).
3. El verdadero ayuno, repite en otra ocasión el divino Maestro, consiste más bien en cumplir la voluntad del Padre celestial, que «ve en lo secreto y te recompensará» (2009).
4. Si, por lo tanto, Adán desobedeció la orden del Señor de «no comer del árbol de la ciencia del bien y del mal», con el ayuno el creyente desea someterse humildemente a Dios, confiando en su bondad y misericordia (2009).
5. Ayunar es bueno para el bienestar físico, pero para los creyentes es, en primer lugar, una «terapia» para curar todo lo que les impide conformarse a la voluntad de Dios (2009).
6. Esta antigua práctica penitencial, que puede ayudarnos a mortificar nuestro egoísmo y a abrir el corazón al amor de Dios y del prójimo, primer y sumo mandamiento de la nueva ley y compendio de todo el Evangelio (2009).
7. La práctica fiel del ayuno contribuye, además, a dar unidad a la persona, cuerpo y alma, ayudándola a evitar el pecado y a acrecer la intimidad con el Señor (2009).
8. Privarse del alimento material que nutre el cuerpo facilita una disposición interior a escuchar a Cristo y a nutrirse de su palabra de salvación. Con el ayuno y la oración Le permitimos que venga a saciar el hambre más profunda que experimentamos en lo íntimo de nuestro corazón: el hambre y la sed de Dios (2009).
9. El ayuno nos ayuda a tomar conciencia de la situación en la que viven muchos de nuestros hermanos (...). Al escoger libremente privarnos de algo para ayudar a los demás, demostramos concretamente que el prójimo que pasa dificultades no nos es extraño (2009).
10. Privarnos por voluntad propia del placer del alimento y de otros bienes materiales, ayuda al discípulo de Cristo a controlar los apetitos de la naturaleza debilitada por el pecado original, cuyos efectos negativos afectan a toda la personalidad humana (2009).

11. «Quien ora, que ayune; quien ayuna, que se compadezca; que preste oídos a quien le suplica aquel que, al suplicar, desea que se le oiga, pues Dios presta oído a quien no cierra los suyos al que le súplica» (San Pedro Crisólogo) (2009).

12. Que la Virgen María, Causa nostræ laetitiae, nos sostenga en el esfuerzo por liberar nuestro corazón de la esclavitud del pecado para que se convierta cada vez más en «tabernáculo viviente de Dios» (2009).

13. La Cuaresma nos ofrece una ocasión providencial para profundizar en el sentido y el valor de ser cristianos, y nos estimula a descubrir de nuevo la misericordia de Dios para que también nosotros lleguemos a ser más misericordiosos con nuestros hermanos (2008).

14. La limosna representa una manera concreta de ayudar a los necesitados y, al mismo tiempo, un ejercicio ascético para liberarse del apego a los bienes terrenales (2008).

15. ¡Cuán fuerte es la seducción de las riquezas materiales y cuán tajante tiene que ser nuestra decisión de no idolatrarlas! (2008).

16. No somos propietarios de los bienes que poseemos, sino administradores: por tanto, no debemos considerarlos una propiedad exclusiva, sino medios a través de los cuales el Señor nos llama, a cada uno de nosotros, a ser un instrumento de su providencia hacia el prójimo (2008).

17. Socorrer a los necesitados es un deber de justicia aun antes que un acto de caridad (2008).

18. No hay que alardear de las propias buenas acciones, para no correr el riesgo de quedarse sin la recompensa en los cielos (2008).

19. La limosna evangélica no es simple filantropía: es más bien una expresión concreta de la caridad, la virtud teologal que exige la conversión interior al amor de Dios y de los hermanos, a imitación de Jesucristo, que muriendo en la cruz se entregó a sí mismo por nosotros (2008).

20. Quien sabe que «Dios ve en lo secreto» y en lo secreto recompensará, no busca un reconocimiento humano por las obras de misericordia que realiza (2008).

21. Cuando actuamos con amor expresamos la verdad de nuestro ser: en efecto, no hemos sido creados para nosotros mismos, sino para Dios y para los hermanos (2008).

22. Cada vez que por amor de Dios compartimos nuestros bienes con el prójimo necesitado experimentamos que la plenitud de vida viene del amor y lo recuperamos todo como bendición en forma de paz, de satisfacción interior y de alegría. El Padre celestial recompensa nuestras limosnas con su alegría (2008).

23. La limosna, acercándonos a los demás, nos acerca a Dios y puede convertirse en un instrumento de auténtica conversión y reconciliación con él y con los hermanos (2008).

24. Podemos aprender [de Cristo] a hacer de nuestra vida un don total; imitándolo estaremos dispuestos a dar, no tanto algo de lo que poseemos, sino a darnos a nosotros mismos (2008).

25. Que María, Madre y Esclava fiel del Señor, ayude a los creyentes a proseguir la «batalla espiritual» de la Cuaresma armados con la oración, el ayuno y la práctica de la limosna (2008).

26. La Cuaresma es un tiempo propicio para aprender a permanecer con María y Juan, el discípulo predilecto, junto a Aquel que en la cruz consuma el sacrificio de su vida por toda la humanidad (2007).

27. En el misterio de la cruz se revela plenamente el poder irrefrenable de la misericordia del Padre celeste (2007).

28. Miremos a Cristo traspasado en la cruz. Él es la revelación más impresionante del amor de Dios (...). En la cruz Dios mismo mendiga el amor de su criatura: tiene sed del amor de cada uno de nosotros (2007).

29. El Todopoderoso espera el «sí» de sus criaturas como un joven esposo el de su esposa (2007).

30. Sólo el amor en el que se unen el don gratuito de uno mismo y el deseo apasionado de reciprocidad infunde un gozo tan intenso que convierte en leves incluso los sacrificios más duros (2007).

31. La respuesta que el Señor desea ardientemente de nosotros es ante todo que aceptemos su amor y nos dejemos atraer por él (2007).

32. Vivamos, pues, la Cuaresma como un tiempo «eucarístico», en el que, aceptando el amor de Jesús, aprendamos a difundirlo a nuestro alrededor con cada gesto y cada palabra (2007).

33. El apóstol Tomás reconoció a Jesús como «Señor y Dios» cuando metió la mano

en la herida de su costado. No es de extrañar que, entre los santos, muchos hayan encontrado en el Corazón de Jesús la expresión más conmovedora de este misterio de amor.

34. Cristo «me atrae hacia sí» para unirse a mí, a fin de que aprenda a amar a los hermanos con su mismo amor (2007).

35. De ningún modo es posible dar respuesta a las necesidades materiales y sociales de los hombres sin colmar, sobre todo, las profundas necesidades de su corazón (2006).

36. Quien no da a Dios, da demasiado poco (2006).

37. Es preciso ayudar a descubrir a Dios en el rostro misericordioso de Cristo (2006).

38. Mientras el tentador nos mueve a desesperarnos o a confiar de manera ilusoria en nuestras propias fuerzas, Dios nos guarda y nos sostiene (2006).

39. La Cuaresma es el tiempo privilegiado de la peregrinación interior hacia Aquél que es la fuente de la misericordia. Es una peregrinación en la que Él mismo nos acompaña a través del desierto de nuestra pobreza (2006).

40. Aunque parezca que domine el odio, el Señor no permite que falte nunca el testimonio luminoso de su amor. A María, «fuente viva de esperanza», le encomiendo nuestro camino cuaresmal, para que nos lleve a su Hijo. ■

*40 frases extraídas de los mensajes que Benedicto XVI ha dirigido a los cristianos con motivo de la Cuaresma durante su Papado.
(Cortesía <http://www.fluvium.org>)*

Supliquemos la misericordia del Padre

Los ministros de la gracia de Dios, por medio del Espíritu Santo, hablaron referente al arrepentimiento. Sí, y el Señor del universo mismo habló del arrepentimiento con un juramento: Vivo yo, dice el Señor, que no me complazco en la muerte del malvado, sino en que se arrepienta; y añadió también un juicio misericordioso: Arrepentíos, oh casa de Israel, de vuestra iniquidad; decid a los hijos de mi pueblo: Aunque vuestros pecados lleguen desde la tierra al cielo, y aunque sean más rojos que el carmesí y más negros que la brea, y os volvéis a mí de todo corazón y decís Padre, yo os prestaré oído como a un pueblo santo. Y en otro lugar dice de esta manera: Lavaos, limpios, quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo; aprended a hacer lo bueno; buscad la justicia; defended al oprimido, juzgad la causa del huérfano, haced justicia a la viuda. Venid luego, dice el Señor, y estemos a cuenta; aunque vuestros pecados sean como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; aunque sean rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana. Si queréis y obedecéis, comeréis el bien de la tierra; si rehusáis y sois rebeldes, seréis consumidos a espada; porque la boca del Señor Lo ha dicho. Siendo así, pues, que Él desea que todos sus amados participen del arrepentimiento, lo confirmó con un acto de su voluntad poderosa.

Por lo cual seamos obedientes a su voluntad excelente y gloriosa, y presentémonos como suplicantes de su misericordia y bondad, postrémonos ante Él y recurramos a sus compasiones prescindiendo de labores y esfuerzos vanos y de celos que llevan a la muerte. Fijemos nuestros ojos en aquellos que ministraron de modo perfecto a su gloria excelente. Miremos a Enoc, el cual, habiendo sido hallado justo en obediencia, fue arrebatado al cielo y no fue hallado en su muerte. Noé, habiendo sido fiel en su ministerio, predicó regeneración al mundo, y por medio de él el Señor salvó a las criaturas vivientes que entraron en el arca de la concordia.

Abraham, que fue llamado el «amigo», fue hallado fiel en haber rendido obediencia a las palabras de Dios. Por medio de la obediencia partió de su tierra y su parentela y de la casa de su padre, para que, abandonando una tierra escasa y una reducida parentela y una casa mediocre, pudiera heredar las promesas de Dios. Porque Él le dijo: Vete de tu tierra y de tu parentela y de la casa de tu padre a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré; y engrandeceré tu nombre y serás bendición. Bendeciré a los que te bendigan y a los que te maldigan maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra. Y

de nuevo, cuando se separó de Lot, les dijo: Alza ahora tus ojos, y mira desde el lugar donde estás hacia el norte y el sur, y al oriente y al occidente. Porque toda la tierra que ves, la doré a ti y a tu descendencia para siempre. Y

haré tu descendencia como el polvo de la tierra; que si alguno puede contar el polvo de la tierra, también tu descendencia será contada. Y de nuevo dice: Dios hizo salir a Abraham y le dijo: Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Así será tu descendencia. Y Abraham creyó a el Señor, y le fue contado por justicia. Por su fe y su hospitalidad le fue concedido un hijo siendo anciano, y en obediencia lo ofreció a Dios en sacrificio en uno de los montes que Él le mostró.

Por su hospitalidad y piedad Lot fue salvado de Sodoma, cuando todo el país de los alrededores fue juzgado por medio de fuego y azufre; el Señor con ello anunció que no abandona a los que han puesto su esperanza en Él, y que destina a castigo y tormento a los que se desvían. Porque cuando la esposa de Lot hubo salido con él, no estando ella de acuerdo y pensando de otra manera, fue destinada a ser una señal de ello, de modo que se convirtió en una columna de sal hasta este día, para que todos los hombres supieran que los indecisos y los que dudan del poder de Dios son puestos para juicio y ejemplo a todas las generaciones.



Por su fe y su hospitalidad fue salvada Rahab la ramera. Porque cuando Josué hijo de Nun envió a los espías a Jericó, el rey del país averiguó que ellos habían ido a espiar su tierra, y envió a algunos hombres para

que se apoderaran de ellos y después les dieran muerte. Por lo que la hospitalaria ramera los recibió y los escondió, en el terrado, bajo unos manojos de lino. Y cuando los mensajeros del rey llegaron y le dijeron: Saca a los hombres que han venido a ti, y han entrado en tu casa; porque han venido para espiar la tierra, ella contestó: Es verdad que los que buscáis vinieron a mi, pero se marcharon al poco y están andando por su camino; y les indicó el camino opuesto. Y ella dijo a los hombres: Sé que el Señor os ha dado esta ciudad; porque el temor de vosotros ha caldo sobre sus habitantes. Cuando esto acontezca y toméis la tierra, salvadme a mí y la casa de mi padre. Y ellos le contestaron: Será tal como tú nos has hablado. Cuando adviertas que estamos llegando, reunirás a los tuyos debajo de tu techo, y serán salvos; porque cuantos sean hallados fuera de la casa, perecerán. Y además le dieron una señal, que debía colgar fuera de la casa un cordón de grana, mostrando con ello de antemano que por medio de la sangre del Señor habrá redención para todos los que creen y esperan en Dios. Veis pues, amados,

que se halla en la mujer no sólo fe, sino también profecía.

Seamos, pues, humildes, hermanos, poniendo a un lado toda arrogancia y engreimiento, y locura e ira, y hagamos lo que está escrito. Porque el Espíritu Santo dice: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas; mas el que se alabe que lo haga en el Señor, que le busca y hace juicio y justicia; y, sobre toda recordando las palabras del Señor Jesús, que dijo, enseñando indulgencia y longanidad: Tened misericordia, y recibiréis misericordia; perdonad, y seréis perdonados. Lo que hagáis, os lo harán a vosotros. Según deis, os será dado. Según juzguéis, seréis juzgados. Según mostréis misericordia, se os mostrará misericordia. Con la medida que midáis se os volverá a medir. Afiancémonos en este mandamiento y estos preceptos, para que podamos andar en obediencia a sus santas palabras, con ánimo humilde. Porque la palabra santa dice: ¿A quién miraré, sino a aquel que es manso y humilde de espíritu y teme mis palabras?

Por tanto, es recto y apropiado, hermanos, que seamos obedientes a Dios, en vez de seguir a los que, arrogantes y díscolos, se han puesto a sí mismos como caudillos en una contienda de celos abominables. Porque nos acarreamos, no un daño corriente, sino más bien un gran peligro si nos entregamos de modo temerario a los propósitos de los hombres que se lanzan a contiendas y divisiones, apartándonos de lo que es recto. Seamos, pues, buenos los

unos hacia los otros, según la compasión y dulzura de Aquel que nos ha hecho. Porque está escrito: Los rectos habitarán la tierra, y los inocentes permanecerán en ella; mas los transgresores serán cortados y desarraigados de ella. Y de nuevo dice: Vi al impío elevado y exaltado como los cedros del Líbano. Y pasé, y he aquí ya no estaba; y busqué su lugar, y no lo encontré. Guarda la inocencia, y mira la justicia; porque hay un remanente para el pacífico.

Por tanto, hemos de adherirnos a los que practican la paz con la piedad, y no a los que desean la paz con disimulo. Porque Él dice en cierto lugar: Este pueblo de labios me honra, pero su corazón está lejos de mí; y también: Bendicen con la boca, pero maldicen con su corazón. Y de nuevo Él dice: Le lisonjeaban con su boca, y con su lengua le mentían, pues sus corazones no eran rectos con él, ni se mantuvieron firmes en su pacto. Por esta causa, enmudezcan los labios mentirosos, y callen los que profieren insolencias contra el justo. Y de nuevo: Arranque el Señor todos los labios lisonjeros, y la lengua que habla jactanciosamente; a los que han dicho: Engrandecemos nuestra lengua; nuestros labios son nuestros, ¿quién es señor sobre nosotros? A causa de la opresión del humilde y el gemido de los menesterosos, ahora me levantaré, dice el Señor; le pondré en seguridad; haré grandes cosas por él. ■

San Clemente I, Papa (siglo I)
De la carta a los Corintios VIII-XV

Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

Marzo 2018

TURNO	MARZO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
2	10	Santísimo Cristo de la Victoria	Blasco de Garay 33	915 432 051	23:00
3	12	La Concepción	Goya 26	915 770 211	22:30
4	2	San Felipe Neri	Antonio Arias 17	915 737 272	22:30
5	16	María Auxiliadora	Ronda de Atocha 27	915 304 100	21:00
6	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	22:30
7	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
10	9	Santa Rita	Gaztambide 75	915 490 133	21:30
11	23	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico 29	914 579 965	21:45
12	22	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
13	3	Purísimo Corazón de María	Embajadores 81	915 274 784	21:00
14	9	San Hermenegildo	Fósforo 4	913 662 971	21:30
15	10	San Vicente de Paul	Plaza San Vicente de Paul 1	915 693 818	22:00
16	11	San Antonio	Bravo Murillo 150	915 346 407	21:00
17	12	San Roque	Abolengo 10	914 616 128	21:00
18	9	San Ginés	Arenal 13	913 664 875	21:00
19	23	Inmaculado Corazón de María	Ferraz 74	917 589 530	21:00
20	2	Ntra. Sra. de las Nieves	Nuria 47	917 345 210	21:30
22	10	Virgen de la Nueva	Calanda s/n	913 002 127	21:00
23	2	Santa Gema Galgani	Leizarán 24	915 635 068	22:30
24	2	San Juan Evangelista	Plaza Venecia 1	917 269 603	21:00
25	24	Virgen del Coro	Virgen de la Alegría s/n	914 045 391	21:00
28	2	Ntra. Sra. del Stmo. Sacramento	Clara del Rey 38	914 156 077	21:00
31	2	Santa María Micaela	General Yagüe 23	915 794 269	21:00
32	22	Nuestra Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
33	1	San Germán	General Yagüe 26	915 554 656	21:30
35	23	Santa María del Bosque	Manuel Uribe 1	913 000 646	22:00
36	17	San Matías	Plaza de la Iglesia 1	917 631 662	21:00
38	23	Ntra. Sra. de la Luz	Fernán Núñez 4	913 504 574	22:00
39	2	San Jenaro	Vital Aza 81 A	913 672 238	
40	9	San Alberto Magno	Benjamín Palencia 9	917 782 018	22:00
41	9	Virgen del Refugio y Santa Lucía	Manresa 60	917 342 045	22:00
42	2	San Jaime Apóstol	José Martínez Seco 54	917 979 535	21:30
43	2	San Sebastián Mártir	Plaza de la Parroquia 1	914 628 536	21:00
45	16	San Fulgencio y San Bernardo	San Illán 9	915 690 055	22:00
46	2	Santa Florentina	Longares 8	913 133 663	22:00
47	9	Inmaculada Concepción	El Pardo	913 760 055	21:00
48	9	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa 43	915 482 245	21:30
49	16	San Valentín y San Casimiro	Villajimena 75	913 718 941	22:00
50	9	Santa Teresa Benedicta de la Cruz	Senda del Infante 20	913 763 479	21:00
51	10	Sacramentinos	Alcalde Sainz de Baranda 3	915 733 204	21:00
52	1	Bautismo del Señor	Gavilanes 11	913 731 815	22:00
53	2	Santa Catalina de Siena	Juan de Urbieta 57	915 512 507	22:00
54	9	Santa María del Pinar	Jazmín 7	913 024 071	22:00
55	23	Santiago El Mayor	Santa Cruz de Marcenado 11	915 426 582	21:00
56	15	San Fernando	Alberto Alcocer 9	913 500 841	21:00
57	3	San Romualdo	Azcao 30	913 675 135	21:00
59	2	Santa Catalina Labouré	Arroyo de Opañel 29	914 699 179	21:00
60	19	Santa María de Cervellón	Belisana 2	913 002 902	
61	3	Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra 13	917 783 554	22:00
62	14	San Jerónimo el Real	Moreto 4	914 203 078	21:00
63	9	San Gabriel de la Dolorosa	Arte 4	913 020 607	22:00
64	16	Santiago y San Juan Bautista	Santiago 24	915 480 824	21:00
65	9	Ntra. Sra. de los Álamos	León Felipe 1	913 801 819	21:00
66	17	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata S Isidro)	Toledo 37	913 692 037	21:00
67	23	San Martín de Porres	Abarzuza s/n	913 820 494	21:00

Marzo 2018

TURNO	MARZO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLFONO	HORA DE COMIENZO
69	16	Virgen de los Llanos	Plaza Virgen de los Llanos 1	917 058 471	21:00
70	15	San Ramón Nonato	Melquiades Biencinto 10	914 339 301	21:00
71	16	Santa Beatriz	Concejal Francisco José Jimenez Martín 130	914 647 066	21:00
72	2	Nuestra Señora de la Merced	Corregidor Juan Francisco de Luján 101	917 739 829	21:00
73	9	Patrocinio de San José	Pedro Laborde 78	917 774 399	21:00
74	9	Santa Casilda	Parador del Sol 10	915 691 090	21:00
75	16	San Ricardo	Gaztambide 21	915 432 291	
76	2	Santa María del Pozo y Santa Marta	Montánchez 13	917 861 189	21:00

Calendario de Vigilias de las Secciones de la Diócesis de Madrid

SECCIÓN	MARZO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
Fuencarral	3	San Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 340 692	21:30
Tetuán de las Victorias	9	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas 34	915 791 418	21:00
Pozuelo de Alarcón T I	23	Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia 1	913 520 582	22:00
Santa Cristina T I y II	9	Santa Cristina	Paseo Extremadura 32	914 644 970	
Ciudad Lineal	17	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria 5	913 674 016	21:00
Campamento T I y II	23	Ntra. Sra. del Pilar	Plaza Patricio Martínez s/n	913 263 404	21:30
Fátima	10	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá 292	913 263 404	
Vallecas	23	San Pedro Advíncula	Sierra Gorda 5	913 311 212	23:00
Alcobendas T I	2	San Pedro	Plaza Felipe Álvarez Gadea 2	916 521 202	22:30
Alcobendas T II	17	San Lesmes Abad	Paseo La Chopera 50	916 620 432	22:30
Mingorrubio	8	San Juan Bautista	Regimiento	913 760 141	21:00
Pinar del Rey T I y TII	16	San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	22:00
Ciudad de los Ángeles	17	San Pedro Nolasco	Doña Francisquita 27	913 176 204	22:30
Las Rozas T I	9	La Visitación de Ntra. Sra.	Comunidad de Murcia 1	916 344 353	22:00
Las Rozas T II	16	San Miguel Arcángel	Cándido Vicente 7	916 377 584	21:00
Las Rozas T III	2	San José (Las Matas)	Amadeo Vives 31	916 303 700	21:00
Peñagrande	16	San Rafael Arcángel	Islas Saipán 35	913 739 400	21:00
San Lorenzo de El Escorial	17	San Lorenzo Martir	Medinaceli 21	918 905 424	22:30
Majadahonda	2	Santa María	Avda. España 47	916 340 928	21:30
Tres Cantos	17	Santa Teresa	Sector Pintores 11	918 031 858	22:30
La Navata	16	San Antonio	La Navata	918 582 809	22:30
La Moraleja	23	Ntra. Sra. de la Moraleja	Nardo 44	916 615 440	22:00
Villanueva del Pardillo	16	San Lucas Evangelista	Plaza de Mister Lodge 2	918 150 712	21:00

Turnos en preparación

Secc. Madrid	9	Nuestra Señora del Cortijo	Avenida Manoterías S/N	917 663 081	21:00
Secc. Madrid	16	Epifanía del Señor	Nuestra Señora de la Luz 64	914 616 613	21:30
Secc. San Sebastián de los Reyes	9	Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz Felguera 4	916 524 648	21:00
Secc. Pozuelo TII	8	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	21:30

A todos los Turnos cuya Vigilia ordinaria les tocara durante la Vigilia Pascual (días 29, 30 y 31), les ha sido pasada su celebración a los días 22, 23 y 24 respectivamente

Todos los lunes: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN. Desde la 17:30 hasta las 19:30 horas

Todos los jueves: SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M. Y ADORACIÓN. 19:00 horas

Mes de marzo de 2018

Día 1 Retiro de Cuaresma

Día 8 Retiro de Cuaresma

Día 15 Retiro de Cuaresma

Día 22 Retiro de Cuaresma - Vía Crucis

Lunes, días: 5, 12, 19 y 26.

Mes de abril de 2018

Día 5 Secc. de Madrid Turno 24 San Juan Evangelista

Día 12 Secc. de Madrid Turno 25 Virgen del Coro

Día 19 Secc. de Madrid Turno 28 Nuestra Señora del Santísimo Sacramento

Día 26 Secc. de Mingorrubio Turno I San Juan Bautista

Lunes, días: 2, 9, 16, 23 y 30

Rezo del Manual para el mes de marzo 2018

Esquema del Domingo I del día 17 al 23 pág. 47

Esquema del Domingo II del día 1 al 2 y del 24 al 30 pág. 87

Esquema del Domingo III del día 3 al 9 y el 31 pág. 131

Esquema del Domingo IV del día 10 al 16 pág. 171

Las antífonas del día 1 al 30 corresponden al Tiempo de Cuaresma, y también se puede rezar el Oficio propio del tiempo en la pág. 353.

Las antífonas del día 31 corresponden al Tiempo de Pascua, y también se puede rezar el Oficio propio del tiempo en la pág. 385.

24 HORAS PARA EL SEÑOR



9 de marzo de 2018

23:00 horas

Parroquia Basílica de la Milagrosa

Calle García de Paredes 45

Os esperamos a todos